

La Voz de Guipúzcoa

Sábado 25 de Julio de 1925

Diario Republicano

San Sebastián.- Año XII-Número 15.909

Romanones y Primo de Rivera polemizan

"La colaboración francoespañola debió hacerse antes del abandono de Xauen, que fué la causa de cuanto sobrevino después", dice el conde

Y se opone a operaciones que, como la de Alhucemas, pueden costar mil bajas y a colaboraciones realizadas a espaldas del pueblo. - El Presidente dice que la primera afirmación bordea la traición a la Patria, que pasamos por tiempos felices, y que no pedirá la opinión de los políticos

Conforme anunciamos ayer, *El Liberal* publica en el número que hoy llegará a San Sebastián unas interesantísimas declaraciones del conde de Romanones y una réplica del presidente del Directorio, relativas al tema, verdaderamente fundamental para la nación, de la conveniencia o inconveniencia de la colaboración con Francia en Marruecos.

Hé aquí, íntegramente reproducidas, las manifestaciones del conde de Romanones, expuestas en una entrevista celebrada con Juan Guixú, y las del general Primo de Rivera:

"Yo siempre he sido partidario de la cooperación francoespañola. He sido el primero que en España habló de la necesidad de esa inteligencia. Cuando nadie hablaba ni quería hablar de ello, preconicé dicha política, que se ha tardado tantos años en llevar a la realidad. No creo que nadie abrigue duda sobre esta actitud mía, que los hechos corroboran. Yo mismo la propuse en diferentes ocasiones a políticos y gobernantes franceses, y sin duda por ser yo el que hablaba—hay que expresarse con claridad—, no se prestó oídos a aquellas iniciativas mías, a las cuales se ha llegado al cabo de los años y en condiciones diferentes, que luego explicaré.

Bastaba mirar el mapa de Marruecos para convencerse de que la colaboración era necesaria. Lo ocurrido fué que por la época en que yo la propuse, Francia se hallaba en otras condiciones estratégicas en Marruecos; que no se nos tomó en cuenta como factor de esa colaboración, que encontraba resistencia también entre algunos sectores de nuestro país. Ahí están mis discursos, el del Ateneo de Sevilla, entre otros, en el que fui bien claro y explícito.

Lo que ocurre es que surgió el desastre de Annual y posteriormente el del 24, que es el más grave, a mi juicio, de los sufridos por España, y esto, además de rebajar nuestra importancia como factor considerable en Marruecos, permitía a Francia desenvolver su hasta entonces fácil política en Marruecos. Mientras Abd-el-Krim se volvía contra nosotros, Francia tenía libres sus manos para realizar su obra de protectorado, con arreglo al plan por escalas, a varios años vista, según sus previsiones. Francia había caminado de triunfo en triunfo en los campos africanos, y esto, naturalmente, la llevaba a escuchar distraída los propósitos de colaboración por el lado español. Sería larga la tarea de enumerar siquiera las diferentes fases de esos éxitos, militares y políticos. Recordemos la labor de Gouraud, Mangin d'Amade y Lyautey entre otros. Con esta confianza en sí misma, confirmada por los hechos, llegó junio de 1924. Abd-el-Krim se revolvió otra vez contra nosotros, y Francia en tanto realizó las operaciones del Uarga.

Entonces era la ocasión de haber realizado la cooperación entre los dos países, sin necesidad de protocolos, convenios ni conferencias. En aquel momento, al surgir las dificultades guerreras, el general Primo de Rivera debió coger el vapor, marchar a Casablanca y entrevistarse inmediatamente con el mariscal Lyautey, quien bien lo merecía, por su alta autoridad y experiencia, y desde aquel momento dar comienzo a la colaboración francoespañola. ¿Por qué no se hizo? ¿Es que entonces no se era francófilo y un año después sí?

Entonces debió hacerse, y ahora no. Esta es la novedad de mi actitud. Yo, francófilo de siempre, entusiasta partidario de esa inteligencia, amigo de Francia, digo que hace un año sí se debió llegar a la cooperación; pero hoy, no.

Hace un año, y antes de la retirada de Xauen, sí; antes de la rectificación de nuestra línea y de dejar reducida la zona ocupada por nosotros a diez o catorce kilómetros cuadrados. Nosotros debíamos haber permanecido en Xauen, porque uno de los principios de la colaboración estaba en permanecer fieles a lo que nos obliga nuestra condición de vecinos de frontera en Marruecos y

de colaboradores; porque para que uno de los ocupantes de una de dos casas vecinas abandone ésta y la derribe, es necesario que tenga en cuenta la pared medianera. Al derribar la medianera puede muy bien dar ocasión al derrumbamiento de la casa de al lado. Y aquello trajo esto. El abandono de Xauen fué la causa de cuanto sobrevino después y lamentamos ahora. Así que colaboración para volver a Xauen o a otros lugares de los abandonados o para desembarcar en Alhucemas, o sea, para rehacer lo deshecho y que realizado estaba, no. Entonces era la ocasión de haber colaborado, evitando de aquel modo inútiles derramamientos de sangre al país y nuevos sacrificios económicos.

Porque no basta declararse a sí mismo responsable de una política. A mí y al país eso no nos basta, porque después de que se haya sacrificado nuevas vidas y ocasionado nuevos gastos, ¿con qué se indemniza a éste, con qué se le paga? Ni la responsabilidad ni la vida de un gobernante pueden compensar de los daños irreparables que se nos producen, que es lo que hay que evitar precisamente.

Colaboración francoespañola sin Parlamento, sin Prensa, sin que la opinión esté informada, a espaldas suyas, no. A la luz del día, de modo que el pueblo español pueda medir la cuantía y la proporción del compromiso que contrae, dar su aquiescencia o su reprobaición. sí. Porque hoy nos encontramos con que es preciso realizar un nuevo esfuerzo, para que esa pared medianera que se derribó tan ligeramente sea reconstruida. Y esto es lo que asusta. Llevar a cabo nuevas operaciones, como la de Alhucemas, que pueden costar al país miles de bajas, no. De una pequeña gota de sangre que se derrame será responsable en el porvenir quien pacte sin conocimiento y consentimiento del país. Alimentando engañosas ilusiones del pueblo francés que no podrán cumplirse y para causar luego una decepción, no.

Yo estoy dispuesto a proclamar esto muy alto, cueste lo que cueste, a trueque de los más grandes sacrificios personales, porque sé por experiencia, desgraciadamente, lo que es dar la vida de los hijos, como lo viene haciendo el pueblo español. Si mi existencia fuera precisa por proclamar estas verdades, ante un ambiente de indiferencia que descorazona, lo haría.

Una obra de esa importancia, después de lo que viene ocurriendo en Marruecos desde 1924 acá, requiera, repito, el concurso de la opinión, del Parlamento, de la Prensa y de los hombres que hemos gobernado. Aunque sólo fuera por nuestra responsabilidad—cuidado que echo por delante nuestra responsabilidad, ya que no nuestra experiencia—se nos ha debido escuchar sólo por este título. Hemos gobernado, y después de todas las críticas que se quiera, no se ha demostrado que haya otros hombres capaces de superar nuestra actuación.

Otro aspecto del problema: después de haber variado las circunstancias hasta el extremo que expuesto queda, como en todo negocio en que intervienen dos personas, es preciso calcular lo que va a perder y a ganar cada uno. Es indudable que uno puede exponer mucho menos que otro y ganar más. A Francia, con una zona de protectorado que llega a 500.000 kilómetros cuadrados, frontera de Argelia, lo más preciado de su imperio colonial, la colaboración representa infinitamente más que para nosotros, después del abandono de Xauen. Merceda hasta la extensión actual de nuestra línea, y con la creación del Estado del Rif, ¿qué nos quedaría? Un reducido "hinterland" y nuestras plazas fuertes."

LA REPLICA

"Aduce el declarante haber sido siempre partidario de la cooperación francoespañola en Marruecos y trata de justificar su aserto con sus discursos de Sevilla y otros, siendo de lamentar que no le justifique con algún

acto de gobierno, ni como presidente ni como ministro de Estado, cuyas funciones ejerció tanto tiempo.

Dice luego que el "desastre" del 24 ha sido el más grave de los sufridos por España, con lo que quiere decir que fué más grave que el de Annual. En ese "calificado" desastre del 24 se han salvado más de cien guarniciones, se abrió la comunicación cortada con Tánger y con Xauen, manteniéndola a viva fuerza cuarenta y siete días, hasta evacuar el último enfermo, el último hombre, el último caballo y el último cañón, salvo un cortísimo número inutilizados, sin más episodio adverso, pero también con logro del objetivo, que el producido el 19 de noviembre por un fortísimo temporal, unido a la desgracia de la muerte del general jefe de la columna, que a las veinticuatro horas se enterraba piadosamente en Tetuán. ¿Para qué recordar los días trágicos de Annual con sus siete mil cadáveres insepultos, los generales, jefes y oficiales sin recoger, muertos o heridos del campo de batalla; los cien cañones perdidos, Monte Arruit y Zelúán entregados a sus escasos medios hasta perecer? Nos parece "algo apasionado" el conde de Romanones en la comparación. Los 29.000 soldados licenciados a los tres meses de tomar el mando el general Primo de Rivera y los 26.000 reparitados tres meses después son cifras más elocuentes que las apreciaciones del conde de Romanones.

Respecto a sí el 6 de septiembre debió el presidente del Directorio acudir a Casablanca a solicitar allí, en aquel momento de abogo, la colaboración francesa o ir a Tetuán, encontró más eficaz y más digno esto último y ponerse al frente del Ejército, realizando con él el glorioso esfuerzo que admiran todos los españoles y muchos extranjeros, menos el conde de Romanones, lamentando esta diferencia de juicio que de él le separa.

Para obrar de un modo u otro, no había para qué tener en cuenta sentimiento de francofilia, tan extemporánea o imprudentemente sacados a cuento; había sólo que inspirarse en el bien y la dignidad del país. El presidente fué aliadófilo en los días más difíciles y amargos de Francia; pero es ahora jefe del Gobierno español, y no tiene ni manifiesta otros sentimientos que los que al país "convienen".

Afirmar en estos momentos, con la pretendida autoridad del conde de Romanones, que España es la causante, por el repliegue de su línea, tantas veces preconizado por tantas autoridades en la materia, de las dificultades actuales de Francia, es un caso que entra, o por lo menos bordea, el título del Código que define y pesa el delito de traición a la patria.

Para abreviar el comentario, acasó ya excesivo. En cuanto al concurso o audiencia que ahora el conde de Romanones de los hombres que han gobernado, es de repetir una vez más que ni para él ni para ningún otro asunto será solicitado mientras gobierne el Directorio.

El fracaso contundente de la gestión de

El asunto del C. de U. M. sigue paralizado

(Por teléfono)

Bilbao, 24, 11,30 n.

A pesar de la festividad oficial del día de hoy, se trabajó activamente en el Juzgado del distrito del Ensanche.

A las seis de la tarde recibió el juez especial a los periodistas y les manifestó que aún no había provido en la propuesta del Consejo de Administración del Crédito de la Unión Minera, sobre el nombramiento de una comisión gestora, porque no ha recibido el nombramiento de los diputados que han de formar parte de dicha comisión.

Agregó que, mientras no los tenga en su poder, no dictará ninguna disposición.

Le preguntamos si había alguna novedad y nos contestó el juez que absolutamente ninguna.

El juez especial que instruye el sumario incoado respecto de ciertas denuncias relativas a la Compañía Naviera "La Bermeo", continúa trabajando activamente.

Depositada en las oficinas de Hacienda la fianza de 25.000 pesetas para obtener la libertad provisional de tres consejeros y el ex gerente procesados, y dispuesto el embargo para hacer frente a las responsabilidades civiles, que ascienden a veinticuatro millones de pesetas, por persona, se ha librado un exhorto a Madrid, comunicando el auto sin fianza recaído contra el presidente del Consejo de Administración, don Juan

Los procesados tienen la obligación de presentarse en el Juzgado del Ensanche los días 1.º y 15 de cada mes.

ellos en todo, pero principalmente en Marruecos, los excluye de voz y de voto, y el pueblo español rechazaría y aun despreciaría al Directorio si le viese acudir a tal consejo. ¡Tal es el justo descrédito político en que cayeron! Si España pasara por situaciones difíciles—gracias a Dios, no pueden ser más felices y despejados los días actuales—acudiríamos en consulta a una asamblea de católics, de magistrados, de representantes de fuerzas vivas, de todo menos de políticos del viaje régimen, ya "experimentados".

La política no es una profesión exclusiva; sino un atributo, un derecho y un deber del ciudadano, al que la opinión jubla cuando fracasa. En tal sentido se ejerce ahora con mayor extensión y eficiencia que nunca, y la libertad no la considera "escarcela" más que el sector de los que se amparan a su santo nombre para perturbar el país tirando a los prudentes o para pescar en río revuelto. Gracias al sano silencio, obligado en unos, voluntario en otros, que viene reanando para la política de enredos, pasiones y bizantinismos, España vive y progresa. Perseverar en él será el mejor medio de servir y el camino de la redención."

TELEFONOS DE «LA VOZ»

Dirección y Redacción ... 9-29
Administración y Talleres ... 0-24

A las diez y media de la noche

Hoy, en el Frontón Moderno **QUINTANA II** contra **VILLARDO II** en partido de desafío

PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIAN

Corrida de la Asociación de la Prensa

HOY SABADO, FESTIVIDAD DE SANTIAGO

Se lidiarán ocho hermosos toros, cuatro de Veragua y otros cuatro de Pérez Tabernero, por los afamados diestros

Márquez, Villalta, Agüero y Niño de la Palma

con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros.

Se expenden billetes en el despacho de la Plaza de Toros, GARIBAY, 4.